## COLECCIÓN YUSO, Nº 5

### María Concepción FERNÁNDEZ LÓPEZ Mercedes SUÁREZ FERNÁNDEZ Alexandre VEIGA (eds.)

# Oh lux Iberiae En torno a las letras en la españa medieval

## ÍNDICE

Presentación	7-12
Eva CASTRO CARIDAD: Tradición milenaria en la escritura de mujer	13-28
Ana MOURE CASAS: Egeria, peregrina a Tierra Santa	29-45
José Mª ANGUITA JAÉN: Tres inscripciones lucenses más que milenarias: la	
Lápida de Bretoña, el Acróstico de Odoario y el Disco de Quiroga	47-73
María Concepción FERNÁNDEZ LÓPEZ: De nuevo la Lauda de Fragildo	
(Tirimol, Lugo 1012)	75-87
Alexandre VEIGA: Recitador, copista, paleógrafo, editor. Sobre los problemas	
de reconstrucción crítica de un texto castellano medieval	89-117
José Mª ANGUITA JAÉN & Fernando GÓMEZ JÁCOME: Pergamino litúrgico	
medieval de una colección privada lucense: edición y estudio	119-133
Ricardo PICHEL GOTÉRREZ: En torno a la presentación crítica de un texto	
medieval gallego-castellano (s. XIV). Algunos aspectos grafemáticos	135-162
Isabel BECEIRO: La ciudad, foco de enseñanza y centro de aprendizaje para la	
actividad en la vida adulta (s. XIII - inicios del XVI)	163-180
Ana Isabel CARRASCO MANCHADO: Análisis de las fuentes literarias castellanas	
para la historia de la cultura política en la Edad Media: el ejemplo de	
política, políticos, politizar	181-201
Mª Dolores DOPICO CAÍNZOS: Permanencia y cambio de una institución	
tradicional: el hospitium romano	203-218
Beatriz FERNÁNDEZ HERRERO: Milenio (utopía) y misión en el Nuevo Mundo:	
los franciscanos que fueron a América	219-234

#### **PRESENTACIÓN**

María Concepción FERNÁNDEZ LÓPEZ Mercedes SUÁREZ FERNÁNDEZ Alexandre VEIGA Universidade de Santiago de Compostela Campus de Lugo

Milenarismo y sesquimilenarismo se dieron la mano en el año 2012 en lo que un día fue Lucus Augusti. Si la *Lauda de Fragildo* remonta a 1012, como todo nos induce a pensar, y si podemos sospechar que 512 fue el año en que vio la luz la *Lápida de Bretoña*, abonado estaba el terreno para aprovechar tan rotunda en lo numérico y doblemente conmemorativa fecha con un curso que girase sobre las Letras (sí, ahora con mayúscula) en la España medieval, octavo ya de la serie de cursos de primavera que la Facultad de Humanidades lucense (Universidad de Santiago de Compostela) viene puntual e ininterrumpidamente celebrando desde 2005.

El presente volumen reúne una muestra bien representativa de los frutos de dicho curso en forma de conferencias que, en torno a la común temática general e igualmente en torno al período escogido —surgiendo de la latinidad y trascendiendo a la inflamación transoceánica de chispas milenaristas—, fueron pronunciadas por investigadores universitarios pertenecientes a distintas áreas de conocimiento en seguimiento del espíritu "transdisciplinar" que desde el primer momento orientó la organización de esta secuencia de reuniones científicas.

Mas el curso no se redujo a su —axial, si así se nos permite expresarnos— planificación sobre la base de una serie de conferencias, sino que se complementó con poco menos que obligadas actividades *in situ* (digamos más bien —si nuevamente *licet*— *in itínere diuersos per situs*), traducidas en visitas y actos culturales.

Las visitas o viajes fueron, para empezar, virtuales, a través del cinefórum (temas plásticos y literarios medievales en I. Bergman), de la exposición en pantalla de fotos o reproducciones inéditas de las piezas estudiadas, pero también de diversas inscripciones: altomedievales de Pallares, incorporadas constructivamente en el *Mosteiro* de Ferreira (IN NOMINE DOMINI +AW, RARICVS FECI) con el sello de la relación ovetense en la Cruz Crismón, de San Miguel de Celanova (cortesía del Prof. Rodríguez

Colmenero), de Tierra Santa; pero también activos, en un recorrido al que se dedicó la tarde festiva del primero de mayo, las *Kalendas maias*, y un paseo por la ciudad y las instalaciones del Museo Provincial —y sus piezas relevantes modernas o contemporáneas: *La Escuela de Doloriñas* o, especialmente, las romanas lucenses: mosaicos (cretense y nilótico), *Acta Lararia* del Courel, relieve sacrificial de Becerreá, y, naturalmente, la milenaria Lauda de Tirimol, en su nueva instalación y acondicionamiento en el Claustro, con la vecindad de relieves y de piezas epigráficas medievales y romanas, la misma mañana de la clausura.

El paseo por la ciudad nos pone ante realidades contemporáneas con los textos epigráficos tardo-romanos o alto-medievales de Lugo, la ciudad, el suburbano, y la provincia: la romana Pila ¿sacramental? de mosaico del s. V, próxima a la Catedral, el texto neolatino que c. 1920 cita implícitamente el de Bretoña en la reinauguración del Altar Mayor, los membra disiecta de la vieja construcción y, en el museo catedralicio conservadas o expuestas: el Crismón de Quiroga, el cancel de Saamasas, la lauda de Pedro antistes. En primer lugar, en la invocación "lucense" a la "luz" vital: OH LVX, inicial de Odoario y del texto acróstico (con la particular grafía de -h no usual pero sí usada en forma latina), inscrita en la interjección O, evocamos la dedicatoria de la Lauda de Tirimol a un Fragildo, 'luz de las almas', LVX ANIMARVM, para su mujer, Argilo. En la otra entrada de la Catedral, la joya caligráfica en miniatura del pinjante con la arrobada figura de San Juan en la Cena: discipulus @ni, con el rostro del discípulo del Señor (Domi-ni) muestra la placidez (placide) de su reposo bajo la palabra quieti.

Y habíamos visitado Bretoña en las mismas kalendas de mayo en que la piedra fundacional cumplía los mil quinientos años, no aún del todo reconocidos, por la larga pervivencia de sus rasgos gráficos, en ella sin duda primitivos, como ejemplifica notoriamente la imagen de otra fundación (texto en griego de los siglos III-IV) recogida de recientes excavaciones en Israel.

La rápida visita de Lugo a Mondoñedo, (Lourenzá) y Bretoña es un viaje también simbólico, en el tiempo y las formas de vida, pues en ella se cruzan las lindes de dos sedes episcopales (o parroquiales: en Robra, del comitatus de Sobrada y el de Montenegro), se recorren los espacios diversos de la ciudad episcopal, de la vieja villa que anuda los Caminos del mar hacia Santiago, y la geórgica (San-Xurxo) tierra de cultivo, con la linde del monasterio laurenciano, y de la alta posición estratégica y pastoril (Pastoriza), donde muy pronto pastoreó su grey la presencia novedosa de la Iglesia y donde tuvo refugio en época de precariedad.

El recorrido por Mondoñedo, de la mano de un conocedor local, Rubén Amor, incluyó la admiración de los ejemplares de *besta* o montura en la feria de las Kalendas de mayo (*As Quendas* por antonomasia, que continúan las privilegiadas, desde Peñafiel, por Alfonso VII, el emperador, el 28 de octubre de 1156 —Col. Diplom. Mond.: Cal 15: *mercatum commune in omnibus kalendis anni*), el callejeo admirativo

de las fachadas graníticas y la heráldica de su caserío, y la visita de la Catedral —sus frescos románicos con rótulos en romance de Galicia: "estes son los Inocentes", su coro plateresco, sus pilas de agua bendita, tallas como la de la Virgen "Inglesa", al igual que los alabastros tallados de su tesoro— y su Museo, con el emocionante acceso al alcance de la mano del riquísimo rosetón románico.

Y singular coronación de las jornadas fue la constituida por el acto que incluyó la presentación en el Museo Provincial de Lugo del estudio de un pergamino, datable en el siglo XIII, con fragmentos litúrgicos en latín y notación musical de alguno de estos fragmentos. Difícil nos será agradecer lo suficiente al propietario del pergamino, el lucense Alberto Leiro Castro, el haber puesto en nuestro conocimiento su existencia y haber dado toda clase de facilidades para su edición y estudio crítico por parte de nuestro compañero José María Anguita Jaén (USC, Departamento de Latín y Griego) acompañada de la transcripción musical de las correspondientes líneas, que cupo a Fernando Díaz Jácome. No menos obrigados (en el sentido más portugués del término) nos sentimos hacia este último y el coro Solo voces, que dirige en nuestra ciudad, que con su recreación de los diferentes cantos transmitidos en tan singular fuente pusieron broche verdaderamente áureo a una más que fructífera programación cultural.

Y obvio debe resultar el agradecimiento a todos cuantos hicieron posible el desarrollo del curso, comenzando por los conferenciantes que en él tan generosamente aceptaron intervenir y al mismo tiempo por todos los asistentes inscritos, sin los cuales —aclaración sobra— los actos no hubieran tenido oportunidad de celebrarse. Al consorcio *Lugo Cultural* y a la Facultad de Humanidades del campus lucense debemos igualmente manifestar nuestra más sincera gratitud por su apoyo, para empezar, en lo económico, sin el cual todas nuestras buenas intenciones se habrían quedado estrictamente en eso, agradecimiento no menos merecido por el Museo Provincial de Lugo, que nos ofreció escenario incomparable para nuestras actividades en la jornada de clausura y todas las facilidades para la reproducción del tesoro epigráfico que hemos escogido como motivo de cubierta en esta publicación.

La segunda entrega —válganos de nuevo la licencia— de aquel curso es la que este volumen quiere ofrecer. Una buena parte de las conferencias en él pronunciadas (algún problema muy concreto no ha permitido que sea la totalidad) halla aquí su reflejo editorial, que desea guardar para la posteridad las lecciones, verdaderamente magistrales en más de un caso, que en su momento fueron expuestas ante quienes pusieron toda su confianza en el trabajo y la ilusión de un grupo de estudiosos de las letras y la cultura hispánicas.

\* \* \*

Desde los primeros tiempos cristianos la voz de la mujer, en diálogo con la del varón, resuena en el orbe occidental, en la vieja tradición educativa y literaria